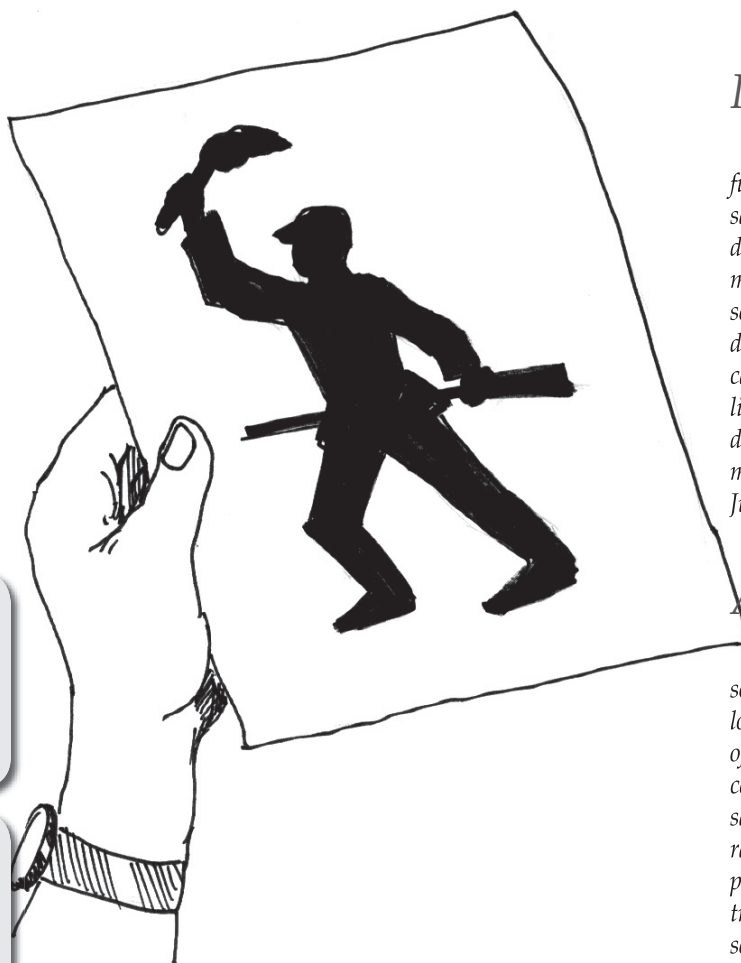


Juan Santamaría y su impacto en el ensayo costarricense

Verónica Ríos Quesada



PALABRAS CLAVE:

Campaña del 56, discurso literario, construcción de la nación, Dobles Segreda, Juan Santamaría, discurso patriótico, patrimonio histórico, historiografía literaria.

KEY WORDS:

Campaign of 56, literary discourse, construction of the nation, Dobles Segreda, Juan Santamaria, patriotic discourse, historical heritage, literary historiography

Resumen

El establecimiento de las fuentes para la antología de ensayo propuesta por la Escuela de Ciencias del Lenguaje con motivo de las celebraciones del sesquicentenario de la Campaña del 56, generó la inquietud acerca del rol que han cumplido los literatos en la construcción del discurso nacional, específicamente en torno a la figura de Juan Santamaría.

Abstract

The process of establishing sources for the essay anthology proposed by the School of Language Sciences when celebrating the 150th anniversary of "the Campaign of 1856" raised the question about the role played by literati in the construction of the national discourse related to Juan Santamaría's historical events.

Celebrar el sesquicentenario de la Campaña Nacional puede resultar estéril si se piensa únicamente en la organización de desfiles y actos protocolarios que se repiten intactos cada año. Resulta estéril si solamente se vive su carácter de efemérides porque, con el fin de que una celebración patriótica cobre vida, es necesario que se actualice, que se interprete a partir del contexto. Una de las vías posibles por medio de las cuales se da esa revitalización es la literatura, así lo señalan los estudios sobre la construcción de las naciones y de la identidad. La literatura permite reforzar o combatir rasgos identitarios.

En ese sentido, el Área de Comunicación de la Escuela de Ciencias del Lenguaje del Instituto Tecnológico de Costa Rica escogió el sesquicentenario de la campaña como eje temático de la antología de ensayos por utilizar en el curso Comunicación Escrita, y esto permitió realizar una sucinta exploración de la actividad ensayística de los literatos costarricenses y su relación con dicha conmemoración.

Ahora bien, es importante señalar que la búsqueda de ensayos, realizada en coordinación con el profesor Randall Quirós, no cubrió revistas ni periódicos. Por tanto, se trata de un trabajo exploratorio sobre el tema. Se insiste, pues, en el carácter provisional de los resultados, en la necesidad de impulsar una investigación formal sobre el ensayo en Costa Rica y la Campaña del 56.

En primera instancia, resulta importante destacar que se escogió el ensayo como criterio de selección de la antología justamente por ser el género literario idóneo para el debate, el diálogo; en pocas palabras, por ser literatura de ideas. Además, dado que actualmente el ensayo es uno de los géneros menos estudiados en el campo de la crítica literaria costarricense, en gran medida debido a su carácter limítrofe, esta antología también respondía a la necesidad de valorar los aportes del corpus ensayístico a la literatura nacional.

Como resultado de esta búsqueda, y al contrario de una primera hipótesis de trabajo, se notó muy claramente que, según las obras revisadas, los literatos no han desarrollado una visión distinta a la impulsada por la celebración de las efemérides. En un primer apartado, se señala cuáles han sido los tres momentos ligados con acontecimientos conmemorativos muy específicos a los que responde la mayoría de los ensayos revisados. Ahora bien, que en el discurso literario no haya habido una verdadera reactualización de la celebración no significa que el análisis de otro tipo de discurso revele el mismo resultado. Justamente eso es lo que revela el diálogo con el libro *Historia del 11 de abril. Juan Santamaría entre el pasado y el presente (1915-2006)* de David Díaz y sobre lo que versa el segundo apartado. Finalmente, dada la evidencia de que, en referencia a Juan Santamaría, el campo literario se ha regido por el peso de las fiestas civiles y que se podría consi-

derar esto como un síntoma, en el tercer apartado se explora la función del discurso literario en el proceso de invención de la nacionalidad y de la nación costarricense.

CELEBRACIONES OFICIALES Y ACTIVIDAD ENSAYÍSTICA

Se mencionó que los ensayos revisados se organizaban en torno a tres momentos. El primero de estos es la apropiación simbólica de la figura de Juan Santamaría y, al respecto, señala David Díaz que se dio con el fin de fortalecer la celebración de la independencia nacional desde la década de 1880 y, como fruto de ese rescate, se emprendió la construcción e inauguración de la estatua en honor a Juan Santamaría en 1891 y el Monumento Nacional en 1921 (Díaz, 2006:2-3). Los primeros ensayos localizados respondieron a estos acontecimientos, así como a la declaración del 11 de abril como feriado a perpetuidad en honor a la Batalla de Rivas en 1915 y a la inauguración del monumento erigido en Puntarenas a la memoria de los generales Mora y Cañas en 1918.

Los ensayos se escribieron con motivo de las actividades de inauguración y, si se hace la investigación pertinente, definitivamente se encontrarán más textos en prensa como el publicado por Rubén Darío a raíz de la develización de la estatua en honor a Juan Santamaría (Darío, 1962). Además, muchos de estos ensayos originalmente fueron discursos leídos en los actos protocolarios. Este es el caso del ensayo de Alejandro Alvarado Quirós en honor

al monumento erigido en Puntarenas a la memoria de los generales Mora y Cañas en 1918 (Alvarado, 1925) y del ensayo de Joaquín García Monge frente al Monumento Nacional (Monge, 1921). En suma, se trata de una escritura en función de los intereses estatales en cuanto a la construcción simbólica de la nación, pero que también responde al auge del movimiento antiimperialista en Costa Rica y toda América Latina.

Si bien terminada esta primera etapa de apropiación simbólica desaparece el tema de la agenda de los escritores de las primeras generaciones literarias costarricenses; frente a la indiferencia, destaca la compilación de textos históricos, ensayísticos, líricos y discursos acerca de Juan Santamaría titulada *El libro del héroe*, obra del escritor Luis Dobles Segreda. El libro, publicado en 1926, brinda un amplio panorama de la producción escrita sobre Juan Santamaría, pero no es posible determinar cronológicamente las etapas de esa producción, pues la gran mayoría de los textos no se acompaña de la referencia bibliográfica completa. A manera de ejemplo, se puede mencionar el texto del escritor salvadoreño Francisco Gavidia (1926), quien, al igual que Darío, también se encontraba exiliado en Costa Rica para la develización de la estatua de Santamaría.

En todo caso, el que Dobles Segreda se decidiera a publicar dicha compilación evidencia el interés de realzar el culto cívico a Santamaría en vista de que, todavía y hasta el centenario

de la campaña en 1956, no se habían disipado las dudas en cuanto a la participación real y muerte de Santamaría durante la Campaña del 56. En ese sentido, la compilación de Dobles se suma a los esfuerzos realizados por historizar a Santamaría (Díaz, 2006:51).

Algunos años más tarde, como se indicó anteriormente, con motivo de la celebración del centenario del nacimiento de Juan Santamaría en 1931, el Instituto de Alajuela, el más importante centro de enseñanza de segundo ciclo de esa provincia costarricense, toma la batuta de las celebraciones y organiza una serie de actividades conmemorativas.

Esto explica la coherencia del segundo gran grupo de ensayos revisados, pues los discursos pronunciados, así como el programa de las actividades, fotos y otros documentos de esta celebración se publicaron bajo el título *Libro del centenario de Juan Santamaría (1831-1931)* en 1934. De esas memorias sobresalen los ensayos "El Héroe" de Elías Leiva (1934) y "Sentido histórico del héroe costarricense" de Moisés Vincenzi (1934). Además, también se hallaron dos ensayos publicados en compilaciones independientes: el ensayo "Nuestro Juan Santamaría" de Alejandro Alvarado (1933) pronunciado en la asamblea de esa casa de enseñanza y el ensayo "Algo más sobre Juan Santamaría" del escritor e historiador Ricardo Fernández Guardia (1939). De estos, llama la atención cierta nostalgia por el pasado militar costarricense.

Luego, una vez más, en términos de la producción ensayística por parte de los literatos, el camino se borra y no se retoma, sino hasta 1956; la razón: el centenario de la Campaña Nacional. La comisión encargada de los festejos en Alajuela publica el *Libro de oro del centenario. Homenaje al héroe Juan Santamaría 1856-1956* (1958) en el cual se incluyen no solamente ensayos varios, sino también los textos ganadores del concurso de ensayo, poesía y drama.

De forma aislada, unos años más tarde, se localizó el ensayo concebido originalmente como discurso y pronunciado por José Albertazzi Avendaño (1987) en el Congreso Constitucional el 14 de abril de 1962 con mo-

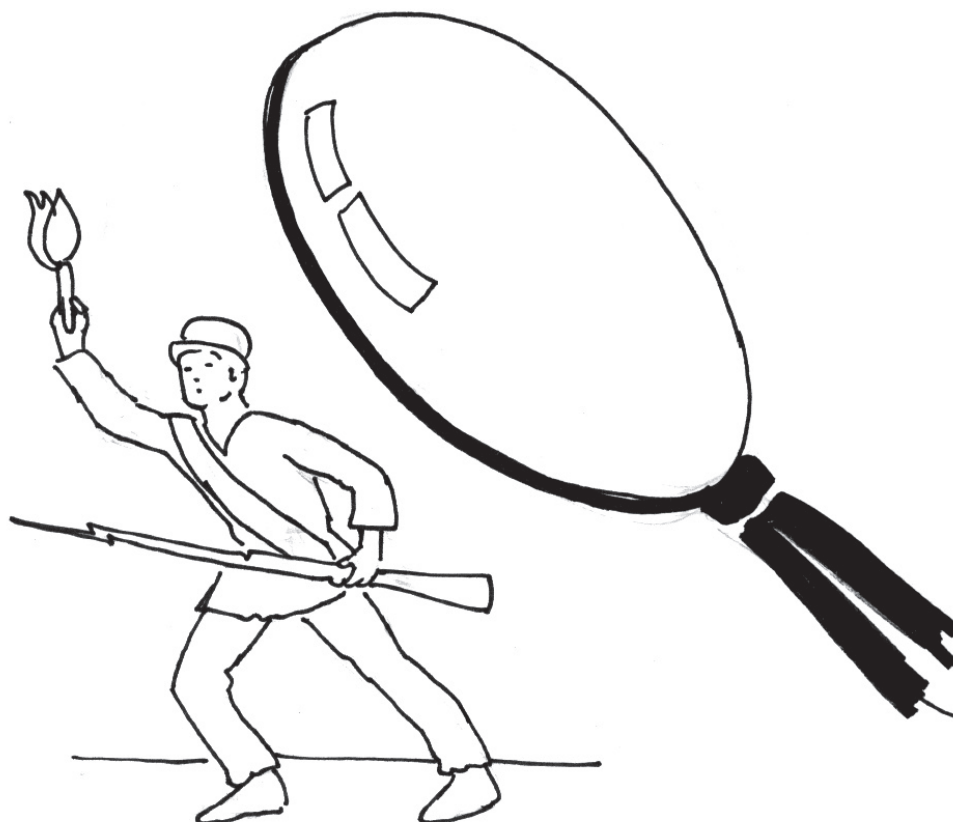
tivo del Día de las Américas. En esta ocasión, se realza Juan Santamaría como símbolo latinoamericano.

Ese mismo año también se publica "El centenario de la Guerra del 56" de Mario Alberto Jiménez (1962), el cual contrasta con todos los textos anteriormente mencionados, pues se lanza una ácida crítica a las celebraciones del centenario y se pone en tela de duda la representación de Juan Santamaría como emblema nacional. Además, Jiménez apunta al rescate del patrimonio arquitectónico nacional y subraya la paradoja de nombrar una Avenida del Centenario –actual Avenida 2ª– para conmemorar la Campaña y que para construir la avenida hayan destruido el edificio

de la antigua Universidad y el Sagrario de la Catedral. Jiménez reclama la falta de verdadero significado cívico de las celebraciones del centenario y, aunque probablemente nunca serán suficientes las investigaciones históricas relativas a la campaña del 56, toca el punto medular al señalar:

Cuando propiamente los historiadores ya no tienen nada que agregar por su parte al conocimiento de un héroe o de un suceso, es al arte y a los pensadores a los que toca renovar su interés (Jiménez, 1962:139).

Muchos años más tarde, casi medio siglo después, se localizan dos ensayos. El pri-



mero escrito por Fernando Durán Ayanegui titulado "El A-todo-dar del civismo" sobre los desfiles del 11 de abril del 2003, resulta muy afín al de Jiménez. En este texto, Durán hace una fuerte crítica a éstos por su superficialidad e impertinencia (Durán, 2003). El otro lo escribe Rafael Cuevas, quien hace una interesante relectura del concepto de héroe en Costa Rica y, para tal efecto, relaciona a Juan Santamaría con Franklin Chang para explicar los cambios de referentes en el proceso de construcción de la nación (Cuevas, 2003).

En suma, se evidenció la importancia de las inauguraciones durante la etapa de la apropiación simbólica de Santamaría, del centenario del nacimiento de esta figura y, por último, el centenario de la Campaña del 56 como detonantes de ensayos. Al margen, se publicaron en libro algunos cuantos ensayos y la importante compilación *El libro del héroe* (1926) de Dobles Segreda.

Coyunturas históricas y ausencia de actividad ensayística

Como se advirtió en la introducción, al hacer la comparación con la historia del 11 de abril, llama la atención que David Díaz, en el estudio ya mencionado, señale coyunturas políticas relevantes de la historia nacional en las cuales se dio una relectura de Juan Santamaría por parte de diferentes actores políticos, pero que esto no se haya incorporado en la producción literaria revisada. Sin embargo, este resultado puede verse falseado par-

cialmente, pues esta investigación abarcó únicamente libros y compilaciones.

A manera de resumen, después de esa primera etapa de apropiación simbólica, Díaz menciona la visión crítica desarrollada por los comunistas acerca de la manera de celebrar la Campaña Nacional a partir de mayo de 1931 en artículos varios del periódico *Trabajo*, lo cual induce a pensar en cierto silenciamiento de la obra de los escritores participantes en ese partido y sobre todo en ese periódico; así como la comparación entre comunistas e invasores después de 1943 por parte de los grupos opositores a Calderón Guardia. Tanto un grupo como el otro reivindican la figura de Santamaría como ejemplo de la lucha por la soberanía nacional. Más tarde, después de finalizar la guerra del 48, los ex combatientes figueristas también se apropian de dicho simbolismo (Díaz, 2006:17-20).

Por otra parte, años más tarde del centenario de la Campaña del 56, Díaz subraya la importante recuperación de Juan Santamaría durante la década de 1970, al calor de las luchas estudiantiles y las manifestaciones. Díaz menciona a los escritores Alfonso Chase Brenes y Carlos Francisco Echeverría como participantes del Comité Costarricense de la Juventud que, días antes de la manifestación contra la Aluminium Company of America (ALCOA) en abril de 1970, convoca el Primer Encuentro de la Juventud Centroamericana y lo hace tomando como estandarte a Juan Santamaría (Díaz,

2006:62-64). Pareciera obvio que se haya escrito algo al respecto, ¿pero dónde está y por qué no se reproduce?

Otro momento histórico en el que se da una importante reactivación de la figura de Santamaría se vive a inicios de los años 80. En primer lugar, un primer momento se da cuando el gobierno de Carazo decide repatriar los supuestos restos de los combatientes de 1856 desde Nicaragua. Al respecto, menciona Díaz un artículo escrito por Alfonso Chase publicado en el periódico *La República* y que no se encuentra reproducido en ninguno de los libros de este autor, titulado "Asociación de Autores diría la verdad sobre Santamaría" y que fue parte de la polémica sobre la decisión de repatriar dichos restos. Nuevamente surge la pregunta: ¿por qué no se reproduce este texto? Luego, se vive una respuesta a esta apropiación más bien afín al sandinismo, cuando en el gobierno del presidente Monge se asocia más bien a los filibusteros con los sandinistas (Díaz, 2006:72-91).

En síntesis, al calor de las luchas por la soberanía nacional, los literatos sí asumieron una posición crítica. Muy curiosamente se trata, entonces, de enfrentamientos entre el Estado y la sociedad. Ejemplo de que sí hubo participación son los escritores comunistas, Alfonso Chase y posiblemente otros más. ¿Por qué entonces la ausencia de textos? ¿Son ellos realmente la excepción que define la regla entre los literatos costarricenses? Antes de continuar valga destacar que se revisó la obra publicada en forma-

to de libro de Brenes Mesén, Rucavado, Rómulo Tovar, Alejandro Alvarado Quirós, Omar Dengo, Elías Jiménez, Rafael Cardona, Vicente Sáenz, León Pacheco, Moisés Vincenzi, Carmen Lyra, Abelardo Bonilla, Isaac Felipe Azofeifa, Emilia Prieto, Lilia Ramos, Emma Gamboa, Carlos Luis Fallas, Yolanda Oreamuno, Eunice Odio y Mario Sancho, entre otros.

POSIBLES HIPÓTESIS PARA LA AUSENCIA

Como se desprende de la investigación realizada, la Campaña Nacional pareciera activarse ensayísticamente justo cuando se presenta la celebración, en otras palabras, la literatura revisada cobra un carácter ancilar. Los tópicos más trabajados son el rescate histórico de la Campaña, su trascendencia simbólica para el país y, por supuesto, el heroísmo; y los títulos así lo revelan. Esto genera la pregunta sobre qué tanto debatieron realmente los literatos acerca del discurso patrio y su articulación con el presente, hasta qué punto realmente se forjó una verdadera memoria patria, entendiéndose por ésta ese impulso, esa proyección que nos lleva hacia el futuro sobre la cual escribe Joaquín García Monge (1921).

Por una parte, dicha ausencia refuerza la consabida afirmación de que la identidad nacional que se forjó a principios del siglo XX no es representativa de la diversidad cultural costarricense. Para que se dé una verdadera apropiación de la historia, es necesaria una verdadera voluntad de inclusión. La

primera razón de este silencio que salta a la mente es señalar a los literatos como los verdaderos responsables. ¿Se debe el silencio entonces a una reticencia, por parte de los literatos, a utilizar la figura de Juan Santamaría? ¿Se debe al deseo de distanciarse de una figura tan utilizada en esferas oficiales o, yendo más allá, a la resistencia por parte de los literatos a involucrarse realmente en la esfera pública?

Para empezar, no se puede inferir que la situación con referencia al ensayo será la misma al estudiar el impacto de la figura de Santamaría y la Campaña del 56 en otros géneros literarios. Efectivamente el ensayo en Costa Rica tuvo su época de oro en la primera mitad del siglo XX y actualmente, por ejemplo, se publica más ficción que ensayo. Tal vez sí se podría concluir que el ensayo no ha sido el género más pertinente para canalizar estas discusiones, que los literatos han encontrado otras vías y hace falta otro tipo de investigación. Por ejemplo, al comparar Alexander Jiménez la criticidad de los trabajos de filósofos y las obras de ficción costarricense de las décadas de 1930 y 1940 concluye que “son los escritores quienes mantuvieron viva la urgencia de pensar el mundo de la vida y la indignación moral ante la opresión” (Jiménez, 2002:72).

Otra posibilidad que no necesariamente elimina las anteriores, puede obedecer al poco interés por rescatar o difundir textos de escritores sobre esta temática por parte de los editores y académicos. Se podría asegurar, entonces, que se ejerce una suerte de censura silenciosa, la cual también podría achacarse a la dificultad logística de revisar los periódicos y las revistas en las que se publicaron estos ensayos y luego compilarlos. La falta de circulación y estudio de esos supuestos ensayos recaería, más bien, en quienes ejercen la crítica literaria costarricense y las editoriales.

Manuel Solís Avendaño y Alfonso González apuntan en esa dirección al analizar el fenómeno cultural que supone la figura de Joaquín García Monge. Señalan estos autores, a la luz de cierto culto que se ha tejido a su alrededor, un efecto contenedor del caos y, en general, de conflicto que persiste en la sociedad costarricense y que impide un acercamiento distinto a la obra de García Monge. La tesis de ambos investigadores sostiene que la cultura política costarricense tiende a callar la controversia y esto repercute en otros ámbitos del tejido social (Solís y González, 1998).

Un ejemplo que parece comprobar esta hipótesis resulta la polémica genera-

da por la novela *El problema* (1899) de Máximo Soto Hall y sobre la cual no se sabía nada hasta 2002. Los literatos sí habían tomado un papel muy activo en la esfera pública y la investigación literaria no lo había determinado (Ríos, 2002). Otro ejemplo muy ilustrativo lo proporciona el ensayo de Mario Sancho “Costa Rica. Suiza Centroamericana” (1935), pues resulta sintomático que la primera y única reedición del texto se haya realizado 47 años después de su publicación, es decir, en 1982. La Editorial Costa Rica hizo esta reedición, pero no incluyó ninguna explicación sobre por qué se deciden a publicar el ensayo después de tanto tiempo. Valga señalar que los primeros estudios serios sobre el ensayo de Sancho se publicaron después de esa reedición.

De repetirse esta situación en torno a la figura de Santamaría, se confirmaría, una vez más, la tendencia de la historiografía literaria de ignorar, de no considerar relevante la dimensión del texto literario como práctica social. En consecuencia, se deforma la percepción de la esfera pública y le resta importancia el papel que ha jugado la literatura en la sociedad. En el caso que se refiere, esto parece comprobarse en la ausencia de textos cuestionadores de la figura de Juan Santamaría y la falta de estos estudios al respecto.

Ahora bien, es importante señalar que actualmente se cuenta con una serie de investigaciones literarias de gran valía que dan un contexto muy completo de la

articulación del discurso literario y la construcción de la nación, entre otros podemos mencionar los trabajos de Álvaro Quesada Soto, Margarita Rojas y Flora Ovaes. En realidad, para contestar la interrogante inicial es importante pasar a otra etapa de investigación, más orientada a la relación directa con la esfera pública y la recepción de los textos, y en este caso particular, a la vinculación con el discurso patriótico.

Por tanto, mientras no se realicen más y mejores investigaciones al respecto, estas interrogantes obtendrán respuestas parciales. Un primer paso para estudiar de forma más sistemática la función de los literatos en cuanto a la construcción de Juan Santamaría y la Campaña del 56 como parte del discurso nacional, consistiría en editar críticamente *El libro del héroe* de Dobles Segreda, el cual fue recientemente publicado en versión facsimilar por la Universidad de Costa Rica (2006).

CONCLUSIÓN

La investigación emprendida para la realización de la antología anteriormente mencionada reveló un interesante silencio y, en la mayoría de los casos, una repetición de matrices del discurso oficial patrio. Por otra parte, como lo demostró la comparación con el libro recién publicado de Díaz, en los ensayos no se evidenció esa multiplicidad de lecturas y actualizaciones que se han sucedido a lo largo de los años. Como recién se analizó, las razones de esta situación pueden ser múltiples e



incluso pueden traslaparse y, en todo caso, no se disiparán sin una investigación más profunda.

Por otra parte, es un hecho que la celebración del sesquicentenario ha reactualizado la figura de Juan Santamaría, pues, dada la coyuntura con la discusión sobre el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, nuevamente Santamaría se erige como símbolo de la defensa por la soberanía nacional. Retomando esto en función del futuro, pareciera que Santamaría seguirá presente en el imaginario costarricense y, sobre todo, dado el impulso a los trabajos sobre la Campaña del 56, pareciera vislumbrarse que se pondrá más atención a su función como soporte imaginario de la sociedad costarricense.

FUENTES

- Albertazzi Avendaño, José. 1987. Juan Santamaría. En *Don José Albertazzi y la democracia costarricense* (pp 146-147). San José: UACA. (Trabajo original publicado en 1962)
- Alvarado Quirós, Alejandro. 1925. Discurso. En *Nuestra tierra prometida* (pp 80-95). San José: Imprenta Trejos. (Trabajo original publicado en 1918)
- _____. 1933. Nuestro Juan Santamaría. En *Prosa romántica* (pp 60-79). San José: Imprenta Alsina. (Trabajo original publicado en 1931).
- Cuevas Molina, Rafael. 2003. El héroe costarricense. De Juan Santamaría a Franklin Chang. *Revista Fronteras*, 12, 11-14.
- Darío, Rubén. 1962. Juan Santamaría. En *Páginas ticas. Lecturas para jóvenes* (pp 53-54). San José: Las Américas. (Trabajo original publicado en 1891).
- Dobles Segreda, Luis. 1926. *El libro del héroe*. San José: Asociación para el estudio de la historia patria.
- _____. 2006. *El libro del héroe*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica (Reproducción facsimilar del trabajo original publicado en 1926).
- Durán Ayanegui, Fernando. 2003, 16 de abril. El A-todo-dar del civismo. *La Nación*, p 15 A.
- Fernández Guardia, Ricardo. 1939. Algo más sobre Juan Santamaría. En *Cosas y gentes de antaño* (pp 387-391). San José: Editorial Trejos. (Trabajo original publicado en 1935).
- García Monge, Joaquín. 1921. Ante el monumento nacional. *Repertorio Americano*, vol. III, nº 3, 25.
- Gavidía, Francisco. 1926. Juan Santamaría. En Dobles Segreda, Luis. *El libro del héroe* (pp 290-292). San José: Asociación para el estudio de la historia patria.
- Instituto de Alajuela. 1958. *Libro de oro del centenario. Homenaje al héroe Juan Santamaría 1856-1956*. San José: Imprenta Nacional.
- Jiménez, Mario Alberto. 1962. *Obras completas (1909 y otros ensayos)* (pp 129-142). San José: Editorial de Costa Rica.
- Leiva, Elías. 1934. El Héroe. En Instituto de Alajuela. *Libro del centenario de Juan Santamaría (1831-1931)* (pp 49-52). San José: Imprenta Nacional.
- Vincenzi, Moisés. 1934. Sentido histórico del héroe costarricense. En Instituto de Alajuela. *Libro del centenario de Juan Santamaría (1831-1931)* (pp 85-86). San José: Imprenta Nacional.
- Solís Avendaño, Manuel y González Ortega, Alfonso. 1998. *La identidad mutilada*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

BIBLIOGRAFÍA

Díaz, David. 2006. *Historia del 11 de abril. Juan Santamaría entre el pasado y el presente (1915-2006)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Jiménez Matarrita, Alexander. 2002. *El imposible país de los filósofos*. San José: Editorial Arlekin.

Quesada Soto, Álvaro. 2000. *Breve historia de la literatura costarricense*. San José: Editorial Porvenir.

Ríos Quesada, Verónica. 2002. El impacto de la novela *El Problema* de Máximo Soto Hall en 1899. Primera aproximación. *Revista Káñina de Artes y Letras*, 26 (2), 37-51.

_____. 2005, 13 de octubre. Sobre Mario Sancho y Costa Rica. *Suiza Centroamericana*. En *El ensayo en Centroamérica*. Simposio organizado por el Programa de Investigación «Hacia una Historia de las Literaturas Centroamericanas» y efectuado en la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

